

SAN JUAN FISHER (1469-1535), OBISPO Y MÁTIR (22 de junio)

Juan Fisher, obispo de Rochester (Inglaterra) 1504-1535, fue ajusticiado en 1535 por no aceptar la ruptura de Enrique VIII con Roma y por la asunción, por parte del soberano, de la dirección de la Iglesia inglesa. Había nacido en Beverley, en Yorkshire, alrededor de 1469; completó su formación en la universidad de Cambridge, donde, después de haber obtenido el grado de bachiller en 1488 y el de magister artium en 1491, realizó una brillante carrera como maestro y administrador. En el último decenio del siglo fue director espiritual de Margarita Beaufort (madre de Enrique VII). Conocido por el mismo rey, fue nombrado obispo de Rochester en 1504 y, elegido canciller de la universidad de Cambridge. Mantuvo ambos cargos hasta que fue exonerado por una intervención del Parlamento en 1535.

Como canciller de Cambridge, favoreció el florecimiento de los estudios. Persuadió a Margarita para que fundase dos nuevos colegios (Christ's College en 1506; St. John's College en 1511), que se convirtieron en centros del humanismo cristiano. En Rochester, Juan Fisher fue un obispo modelo, realizó visitas regulares y predicó frecuentemente. Convertido en uno de los predicadores más famosos de su tiempo, a menudo fue llamado a pronunciar sermones en grandes ocasiones públicas (como el funeral de Enrique VII en 1509 y el rogo de los libros de Lutero frente a la catedral de San Pablo en 1521). En su celo pastoral se inspiraron reformadores como Gian Matteo Giberti, obispo de Verona, que sin duda lo visitó cuando estuvo en Roma en 1522, así como san Carlos Borromeo.

Además de su obra en favor de la universidad y de la diócesis, Juan Fisher fue famoso por sus escritos en los años veinte contra los reformadores protestantes. En 1523 publicó la *Assertionis Lutheranae Confutatio*, una respuesta a la defensa luterana de los 41 artículos condenados por León X con la bula *Exsurge Domine* de 1520. La *Confutatio* fue digna de elogio no tanto por los artículos en sí, sino por la extensa crítica preliminar de aquellas que Fisher consideraba las dos doctrinas luteranas fundamentales: la pretensión de que la Escritura fuese la única autoridad (*sola Scriptura*) en las disputas doctrinales y la justificación por la sola fe (*sola fides*). Los demás ensayos de teología apologética de Fisher estuvieron dedicados a la misa. Dos de ellos, publicados juntos en 1525, fueron escritos contra Lutero. La *Defensio Regiae Assertionis* respondía a la confutación luterana del *Assertio Septem sacramentorum* (1521) de Enrique VIII, pero era sobre todo una discusión de la transubstanciación y del sacrificio de la misa. El *De Veritate Corporis et Sanguinis Christi in Eucharistia* (1527) es la mejor obra de Juan Fisher. Es una defensa de la presencia real de Cristo en la Eucaristía contra el teólogo suizo Juan Ecolampadio, quien afirmaba que las palabras de Cristo «Hoc est corpus meum» debían de entenderse figuradamente y apoyaba su interpretación con abundantes citas patristicas

Pero 1527 también dio inicio al intento de Enrique VIII de divorciarse de su primera mujer, Catalina de Aragón. Las ramificaciones del debate fueron muchas, Juan Fisher se convirtió en el más fiel defensor de Catalina y escribió numerosos tratados en su defensa. Esto le costó las iras del rey, y a partir de 1529 fue objeto de continuos tormentos, así como multas, un intento de asesinato y períodos en prisión. En los años treinta, cuando Enrique VIII comenzó a presionar al clero inglés, esperando forzarlo y obligar al papa para que aceptase el divorcio, Fisher apareció como el defensor de la libertad de la Iglesia. En 1533, cuando una asamblea del clero inglés decidió que el matrimonio con la mujer de un hermano fallecido estaba contra el derecho natural, él fue el líder de la minoría contraria. El nuevo arzobispo de Canterbury, Tomás Cranmer, apoyado por el rey, anuló poco tiempo después el matrimonio real.

El gobierno ya estaba preparando el golpe que terminaría con la carrera pública de Juan Fisher. La nueva legislación proclamó muy pronto al rey como «Jefe supremo después de Cristo de la Iglesia de Inglaterra» y consideró traidor a quien negase este título. El 7 de mayo de 1535 Fisher, durante el interrogatorio, lo negó explícitamente. El 20 de mayo, el papa Paulo III intentó ayudar al obispo encarcelado, nombrándolo cardenal. La noticia llegó a Inglaterra el 30 de mayo, provocando las iras del rey. El proceso judicial contra él fue instruido el 1 de junio y fue juzgado el 17 del mismo mes. Declarado culpable y condenado a muerte. El obispo, anciano y enfermo, fue ajusticiado en Tower Hill el martes 22 de junio de 1535. Pronto fue venerado como mártir, tanto en Inglaterra como en el continente. Fisher fue beatificado, junto con Tomás Moro, en 1886. La canonización tuvo lugar en 1935 y su fiesta se celebra el 22 de junio. En los últimos cien años se le han dedicado escuelas, colegios e iglesias en todo el mundo anglófono.



Oh, Dios, que has hecho del martirio la expresión de la fe verdadera, concédenos, por tu bondad, que, fortalecidos por la intercesión del santo obispo Juan Fisher ratifiquemos con el testimonio de vida la fe que profesamos de palabra. Por nuestro Señor Jesucristo.

(Texto de R. Rex)